

VIOLETA PARRA:

UN AÑO MÁS

Sergio Martínez

Un nuevo año de la muerte de la más importante figura de nuestro folclore, a su vez que la indiscutible creadora e impulsora de toda una nueva concepción en la música chilena que la hace aparecer inmediatamente como punto de partida de todo el movimiento que se recoge bajo la denominación común de nueva canción chilena. La artista que estudiamos —Violeta Parra— supo conjugar, por cierto, la capacitación del sentir popular, sea en las recopilaciones que sacrificadamente hizo perdiéndose en las ideas de nuestro territorio, como también al componer y escribir sus propias canciones, con un compromiso consecuente con las luchas de nuestro pueblo.

Una preocupación permanente por los problemas de la cultura nos lleva a hacer estas líneas, entendiendo que quienes puedan hablar con el bagaje de toda una información técnica en materia de folclore puedan hacerlo con más propiedad en los aspectos estéticos de su creación. Nosotros, al considerarnos fundamental destacar cómo esta auténtica artista del pueblo por sí sola entregó toda una riquísima línea de acción para una política de creación en la que el compromiso combativo con los trabajadores no se alude, pero al mismo tiempo se encuentra un riguroso sentido de exigencia. Ni concesiones con el enemigo de clase, quizá sin duda hubiera gustado de una artista "neutral", que cantara a las flores, pero no a la explotación, pero tampoco "concederles el mal gusto." Arte comprometido, más no pagaflo, lebativamente acogiendo las palabras de Marx: "lo mejor para los obreros...". Violeta Parra hizo así de su arte una genuina trinchera del combate ideológico del pueblo, porque revolución y poesía no se excluyen, salvo cuando se canta a la revolución con mal gusto.

Fue así como supo encontrar en los nombres y imágenes humildes, los habitantes de los pobla-

nes, los mineros, los campesinos, los trabajadores urbanos, la más genuina cantata para su creación. Cuando visita a Europa el enajenamiento de un revolucionario español y los ojos de su indignado "¿Qué dirá el Santo Padre?", sacude las conciencias de los indiferentes.

De regreso en Chile dedica toda su atención a divulgar su arte, enseña a nuevos músicos y sobre todo, escribe y compone, siempre fustigado valerosamente a una sociedad y a una clase que la conservaba con el desdén que surge de quienes llegan a acumular dinero, poder e ignorancia. El desprecio de los salbados y de los burocratas de los organismos universitarios y culturales oficiales no va a ser sino una consecuencia de la actitud comprometida de la artista, cualquier modo, estará muy por encima de ellos, de los que su hermano Nicanor caracterizó acertadamente como "fuertísimos grues como las piedras".

Para como auténtica artista no puede intentar universalizar una visión del mundo sino partiendo de la experiencia de su propio mundo. Desde esa intuición, Violeta Parra llevará sus propios énfasis a la canción, y esas serán énfasis cargados de amor, de lucha, de desencanto, en suma de todo lo que es vital, lo verdaderamente humano que no puede ser unidimensional. Así, entonces, cantará también la nostalgia de sus jornadas en París, la ausencia de quienes ama, y, sobre todo, en lo que personalmente creemos una de sus más geniales obras, aquella constatación angustiosa de los años transcurridos, la proximidad de la muerte, la añoranza a la etapa dorada de la infancia, los días de la adolescencia en su "Volver a los diecisiete".

Una oportunidad más para el homenaje al que siempre nuestra patria estará presto a acudir porque Violeta Parra nació proféticamente para las grandes jornadas revolucionarias que los trabajadores empezaron a vivir.

Violeta y parra [artículo] Andrés Sabella.

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Violeta y parra [artículo] Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile